



En los 60 años del Premio Nobel para Gabriela Mistral

Gabriela y el Padre Hurtado

POR Sergio Díaz Contreras



Luego de fallecer el padre Alberto Hurtado, desde Italia donde residía, Gabriela escribió para la edición de noviembre de 1962 de la revista Mensaje, creada por este sacerdote que hoy pasa a ser reconocido como santo por la Iglesia Católica, estas palabras:

«Un pastor menos»

Era el Padre Hurtado una especie de franciscano natural. Yo no sé si él rondó en torno de la llama dulce del franciscanismo, pero su naturaleza era cierto franciscanismo trajinado y este traje puede llamarse un «crotorio por los niños pobres».

Del Santo de Asís toma también el hablar con gracia, la expresión a la vez denosa y líana. Este don de su conversación más su firmeza, le ganaba a todos y lo ponía a maravilla para limosnear en bien de sus pobres y de sus miles.

Cuando, en esta casa de Nápoles -que tiene un jardínito a Dios gracia- yo ségo el ajetreo

de dos o tres pájaros que sequean cuanto pueden en liberación, no puedo sino acordarme del agnóstico Padre Hurtado, o sea los que buscar, no entre las plantas frías, sino en la espesura del egoísmo humano, las sombras de los hartos: ropa, objetos y dineros. Con esta misma gracia del pájaro, él circulaba por Santiago en este muestro duro para el alma del cadáver. Con gracia pedía, con la gracia humana y con la otra.

Ya ha parado ese cañejeo por nuestro capital, ya no trajina más por sus chiquitos; pero otro habrá que recoja su afán. Cujó su esquadre se le parezca en la virtud, pero también en la rara sencillez y en el habla mágica de los pediguillos a lo divino. Yo descansaron sus pies trotadores y su lengua chollísima y culta a la vez en cada charla, broma o giro, pero tal vez su mano quedó vuelta hacia su obra, como dicen que restan las del sastre y as del carpintero. Porque

que la su diligencia ardiente, de cada día y de cada hora, y de cada respiro suyo, todo eso quizás le haya dejado la diestra extendida en el ademán de pedir el pan de los otros.

Su ejemplo siempre planeará sobre aquellos que le conocimos y muchas veces sentiremos que el empujón del apresuramiento nos saca de nuestro mayor estorbo.

Hoy y dicha fue tenerlo, y es tristeza no mirarle más en la fila de su Orden y en la falange de su chilendad.

Sigamos dando, sí, porque su mano tal vez siga extendida allá arriba, lo mismo que antes, y debemos resguardarlo cumpliendo por él.

Solíamos oír a los muertos; en cuanto se hace un silencio en nuestros ajetreos mundanos, se los oye claro y distintamente. Ojalá Padre Hurtado será una obligación responderle. Y la respuesta

única que hay (que dar a su alma atenta y a su bulto sólo entromedido), es la ayuda en sus obras, un socorro igual al de antes, porque la Misericordia, la bondad y benévola Misericordia, sigue caminando por los suburbios, manchando la clara luz de Chile y trayendo con su ofuscada de car-

bón informal la honra de las ciudades grandes y el doctoro de las aldeas.

Duermas el que mucho trabajo. No durmamos nosotros, no como grandes deudores huidizos que no vuelven la cara hacia lo que nos rodea, nos cifa y nos urge casi como un grito. Si, duermas dulcemente el trotador de la diestra extendida, y golpee con ella a nuestros corazones para sacarnos del colapso cuando nos volvamos roncos y ciegos.

Y alguna mano del poiga por mí unas cuantas ramas de aroma o de «puma de Silesia» sobre la sepultura de este dormido que tal vez será un desvelado y un afligido mézclase resuelto no paguemos las deudas con traídas con el pueblo chileno, vivo acreedor silencioso y paciente. Dómosle al Padre Hurtado un dormir sin sobresalto y una memoria sin angustia de la chilendad, cultura suya y ansiedad suya todavía.

«Gabriela Mistral»



Gabriela y el Padre Hurtado [artículo] por Sergio Díaz Contreras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Contreras, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela y el Padre Hurtado [artículo] por Sergio Díaz Contreras.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile